

## CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 10 DE ABRIL

de 1806.



A MI BUEN AMIGO J. A.

Un entusiasmo triste el corazón me oprime,  
y de mi digno objeto cruel me aparta;  
¿y cómo á este efecto podré resistirme  
si leo los sensibles versos de tu carta?

Llora mi dulce amigo, y tu amargo llanto  
derrama abundante en mi sensible pecho,  
que es muy profunda la herida que me has hecho  
al decirme las penas que causan tu quebranto.  
No mas amores: cese ya el delirio,  
renunciando de Venus sus malignas gracias,  
pues ellas originan todas las desgracias  
que á tí te atormentan y forman mi martirio.

Si Amalia contrariando su agradable nombre,  
sagaz oculta baxo su belleza  
un alma impregnada de fiera,  
no por eso te asustes ni te asombres;  
que nunca debe humillar el hombre  
la cerviz altiva á la suerte adversa,  
antes bien manifiesta su grandeza



sufriendo sus caprichos con aspecto noble:

En Paphos, en Idalia y Citerea  
tus ecos resonaron, é implorabas  
los favores que negarte no debiera  
la madre del niño de quien te quexabas.  
Mas no fué así en el sacro templo  
donde la santa amistad es venerada,  
pues grato oído aplicó á tus lamentos  
y contra tu dolor auxilio te prestaba.  
Si en los crueles brazos de tu ingrata bella  
no encuentra abrigo tu inocente pecho,  
juremos ambos contra nuestra estrella  
de hacer lo que digo libre de despecho.

„Yo olvido el Pindo, y dexo la hermosura;  
„tú tambien de tu ambicion desiste,  
„y junto á Amalia tengan sepultura  
„tu inútil flecha y mi lira triste.

R. T.

Madrid 28 de Marzo de 1806.

*Al mismo asunto.*

¿Quién amancilla tu amor?

El honor.

¿Y quién causa tu dolencia?

La prudencia.

¿Quién afirma tu alianza?

La constancia.

Si Amalia con su mudanza  
pretende humillar tu amor,  
sostén tú con gran tesón  
tu honor, prudencia y constancia.

T.



227

**RESPONDE UN INCOGNITO AL ROMAN.**

*se endecasilabo del Sr. Juan de las Viñas, inserto en los números 209 y 210.*

Valiente campeón que en el Parnaso  
 pudiste conquistar *influxos* bellos  
 de las nueve deidades que le habitan,  
 preciosa sucesion del Dios Peneo:  
 y en especial el *soplo* de Talía,  
 que inspira lo satírico, y risueño,  
 consiguiendo ademas del sacro Apolo  
 para tu gran designio el dulce plectro.  
 Muchas veces ¡oh quanta es mi rudeza!  
 tu lindo endecasilabo leyendo,  
 que en elogio del *canto martiliano*  
 dices, por ironía haber dispuesto,  
 he quedado confuso, y entre dudas  
 zozobra, y se fatiga mi intelecto.  
 Tú críticas el *caso* del marido  
 que á Vulcano imitó en el sufrimiento,  
 y á Jupiter tonante en el extraño  
 metamorfosis que hizo de sí mismo:  
 te ries, y te burlas de la lira  
 que el *Vaenés* templó mal (prescindo de ello)  
 para cantar empresa tan no vista  
 asombro de los siglos venideros.  
 Esto por una parte he meditado,  
 y por otra exámino, toco y veo,  
 de tu composicion la hermosa rima  
 que anuncia ser sublime tu talento;  
 y como quiera que contradictorios  
 formar de tí se puede dos conceptos,

el



el uno de *sensato*, pues lo indica  
 tu vasta erudicion, y grande ingenio,  
 y el otro de hombre *iluso*, si observamos  
 que á criticar te arrojas sin recelo  
 de perder ; que dolor ! en un instante  
 fama y reputacion de *docto*, y *cuerdo*,  
 te aseguro no puedo resolverme  
 á colocarte en uno, ni otro extremo.  
 Ser *docto* sin prudencia, no es posible,  
*satírico*, y sesudo mucho ménos ;  
 y como entrambas cosas en tí hallo  
 fuerza es que al decidir esté perplexo ;  
 mas siendome preciso definirme,  
 pues ya tomé la pluma en tal empeño,  
 allá va mi sentir, *salvo meliori*,  
 á justicia conforme á lo que entiendo :  
 yo te *fullo* científico, y prudente,  
 no obstante el *otro polo* contrapuesto ;  
 por que conozco bien que un *accidente*,  
 no muda la substancia del *sujeto*.  
 La crítica del *cuento* ya citado,  
 ( berron de tu romance tan selecto )  
 la ocasionó, sin duda, un repentino  
 raptó del humor roxo á tu cerebro  
 lo qual basta, y aun sobra para prueba  
 de que sentencié bien, segun derecho.  
 Procura no te insulte nuevamente  
 un mal tan peligroso, y tan molesto  
 capaz de derribar luego por tierra  
 la colosal estatua de tu ingenio.  
 Libelos que exasperan, y lastiman  
 jamas intentes tú ser autor de ellos,

por-



porque al paso que ofenden á tu hermano,  
te desacreditarán de hombre de seso.  
Bien sabes tú que entre los literatos,  
no pueden ser iguales los talentos,  
y cada qual diciendo lo que alcanza  
á acreedor á encomios, no á dictérios.  
Si dar quisiste al orbe literario  
señas de consumado poeta diestro,  
y de que las historias has leído  
fabulosa, y profana, como advierto  
en diez y seis, ó diez y siete notas  
que el énfasis declaran de tus versos;  
podías en poema de buen gusto  
haber saciado á salvo tu deseo.  
El caso del marido en buey trocado  
tan solo se escribió con el intento  
de provocar á risa, y que sirviera  
á todos de agradable pasatiempo:  
este fué de su autor el buen designio,  
que no es justo critiques tan severo;  
pues ignorar no puedes que la cosa  
que al fin á que se ordena sirve luego,  
es buena, aunque inútil y grosera  
para otros destinos la juzguemos.  
Tampoco ignorarás que á los poetas  
de mas fama, y sutil entendimiento,  
se oculta el adecuado consonante,  
aunque á veces le buscan con esmero,  
y que apenas habrá en la poesía  
obras exceptuadas de defecto,  
como bien lo acredita tu romance,  
siendo excelente pieza: no pondero,

Exer-



Exercita mejor tu ingenio raro,  
 brillén tus delicados pensamientos,  
 ilustren tus gigantes producciones  
 á quantos en las tuyas son pigmeos,  
 no nos niegues científicos discursos,  
 trabaja de eloqüencia rasgos bellos,  
 declama contra vicios dominantes,  
 y de tu lira suenen los acentos;  
 que con esto será inmortal tu fama,  
 dignos de eterno nombre tus progresos,  
 aplausos deberás á todo el orbe,  
 y deudores de *luces* te seremos.

#### NOTICIA QUARTA DOCTORAL.

¡Que mal genio tengo yo para esperar á nadie, Señor Editor! Ya se han pasado quatro tardes, y aun no ha llegado la de volver á sacarme de mis casillas el amigo *Nuisarense*; pero ¿qué importa? Su tardanza alargará la conversacion vespertina; mas no me quitará el gustazo de *noticiar* á Vm. un *diálogo* que he tenido con el *desenredador del enigma del piojo*. Ninguno me hable de la *aplicacion* de la fábula de la vieja hormiga, de mi *noticia* del cuento de la feria de Osuna, ni del *papelote* del Doctor de repente, que no apetezca andar en bocas: por que yo otras cosas callaré, aunque me exponga á reventar; pero esas no quiero.

Despues que la mañana de hoy en el Convento de San Francisco cumplí con el precepto de nuestra Sta. Madre la Iglesia, oyendo Misa entera, me encaramé en los claustros altos, donde puse mi cuer-



cuerpo á exercicio , y finalizando la primer vuelta, reparé subia la escalera con mil afanes D. M. Quirós. ¿Por estas tierras, amigo? le dixe desde arriba, y baxando algunos escalones, le ayudé á montarlos, candongueandolo con lo *anchurazo* de su *panza*, y la gravedad de sus años, cargas que le dificultaban tales ascensiones: y preguntándole, que ¿quál de las dos cosas le eran mas pesadas? me contestó jadeando: *disfililla* es la respuesta; pero si yo pudiera, mejor me desembarazaría de años que de vientre. ¿Pues el ser viejo, volví yo á interrogarle, no es una cosa muy buena? No es una cosa muy mala, me respondió ya entrando en los claustros: sin embargo el sabio historiador de la vida del hombre dice, que la *vejez*, y el matrimonio todos lo desean, y despues que lo logran se entristecen. ¿Igual efecto no causan las mayores delicias de este miserable mundo? le demandé nuevamente, y me dixo con su poca de *soflama* ¿preguntadorsito me es Vm.? pues se han de volver las tornas: ya que se me ha venido el Noticiero á las manos, quiero no dexarlo ir sin que me satisfaga un interrogatorio. Vm. se ha venido, le expresé, á las del Noticiero; pero toda vez que desea exáminarme, si es de doctrina christiana, el tiempo convida, y el lugar no despide: manos á la obra. Principiamos, insinuó; pero sentados: este polletico sea con nosotros, aunque nos reciba con dureza, de este modo abrimos la puerta al siguiente *diálogo*.

*Se continuará.*



**SIGUE EL COMPENDIO HISTORICO DE**  
 esta M. N. y M. L. Ciudad de Xerez  
 de la Frontera.

*Convento de la Santísima Trinidad.*

Fué aprobada esta Religion por Inocencio III en el año 1193: cuyos Religiosos se establecieron primero en el Convento de la Veracruz, por haberse retirado los Padres Terceros, y unido á los Observantes, mas habiendo vuelto á tomar posesion los dichos Terceros del referido Convento tuvieron que acogerse los Trinitarios á la que hoy es Capilla de los Remedios en donde estando muy reducidos, su Ministro el P. Fr. Martin Virues logró que la Ciudad le cediese el sitio donde hoy está el Convento, el año 1569. Consta que ya lo tenían labrado el año de 1573 pues habiendo peste en Xerez, y escogiendo la Ciudad para hospital las casas de fábrica y tintes de paños propias de Don Felipe Zarzana de donde proviene el nombre *del tinte* que conserva hoy el quartel de caballería que lo es desde el año 1642, y haciéndose en su inmediacion el campo santo que vemos tan deteriorado y sin uso, salieron los Padres Trinitarios y Monjas de Madre de Dios oponiéndose á esta determinacion temiendo el contagio por su inmediacion.

Se venera en este Convento la Imágen de Nra. Sra. del Buen Suceso, y es tradicion que la mandó hacer el Sto. Rey D. Fernando III, y la traxo á Xerez el P. Ministro Fr. Christobal de Alarcon en el año de 1634.